



Por Isabel Marco

DESDE ESTA PERIFERIA

Él era un joven tímido, con mucha seguridad en sí mismo, pero no se mostraba demasiado al mundo exterior. ¿Lo hacía por evitar que le hicieran daño?, ¿por esquivar la incompreensión? No, él no compartía muchos intereses con la gente de su edad, tenía otras historias en la cabeza; algunos dirían que demasiadas y su abuela creía que se iba a pasar de rosca como el Pernal, uno que de tanto leer se volvió loco.

Sin embargo, ni eran demasiadas ni nunca se pasó de rosca; pero eso es otra historia que algún día él mismo escribirá.

En esta ocasión conducía desde su pueblo hasta la Universidad. Cada mañana, arrancaba su Korsakov, un viejo Opel Corsa donde un esqueleto compartía retrovisor con un gorro de cetrería bailando al son de la carretera y de la cinta de Barricada que todavía no se había tragado el viejo radiocasete.

La ventanilla abierta para po-

der sacar el codo mientras no llegase el invierno y dejar que el viento meciese suavemente su pelo antes de salir a la autovía. Todavía no había pasado por la parada del autobús que hay en la plaza del Paradero, cuando reconoció de lejos a un antiguo compañero de clase que esperaba al autobús para ir a la Universidad. No era alguien por quien tuviese mucha simpatía, así que rápidamente sus pensamientos debieron sobre si invitarle a subir o dejarle en tierra pero, antes de darse cuenta ya estaba dándole a la manivela para bajar la ventanilla del copiloto y diciéndole: Voy a la Universidad, ¿quieres que te lleve?

El excompañero dudó unos segundos, pero se subió al Korsakov. Él no entendía de Barricada, ni de esqueletos, ni mucho menos de cetrería; así que se puso el

## El perfume



cinturón y se agarró fuertemente a su mochila pensando si no se habría equivocado al aceptar la invitación.

Poco más tarde ambos supieron que aquello había sido un error.

La pituitaria se puso alerta y, disimuladamente, piloto y copiloto empezaron a olfatear el ambiente.

Lo primero que hicieron fue mirar de reojo al compañero de viaje, como si pudiesen ver el pe-

do que se había echado el otro. Pero no, ese olor persistía, no era de pedo. Olfatearon de nuevo y llegaron a la conclusión de que olía a mierda, así, sin miramientos.

La falta de confianza hizo que ninguno de los dos comentase nada. Como las ventanillas permanecían abiertas, parecía que ese olor venía de fuera, quizá de un campo al que habían echado fiemo.

El protagonista de esta historia pensó que, siendo así, dejaría la ventanilla abierta durante el primer kilómetro de autovía para ventilar.

Pasó el primer kilómetro, la ventilación había funcionado y ya no olía a nada, solo al frescor de la mañana. Cerró la ventanilla, el copiloto, que estaría pensando algo similar, imitó el gesto y cerró la suya sin dejar de agarrar la mochila.

A los dos segundos ese olor volvió, y también los ceños fruncidos con cara de asco mientras

pensaban de dónde venía ese olor insoportable y sin poder evitar pensar que era el otro el culpable, pues la estima que se tenían el uno por el otro era la misma: ninguna.

Así fueron durante la media hora de viaje, con el ceño fruncido y respirando por la boca hasta que el copiloto dijo con urgencia: Yo me bajo aquí, muchas gracias. Nuestro protagonista puso los intermitentes y paró nada más cruzar el puesto de seguridad que había a la entrada del campus. Cuando arrancó de nuevo, pensó: ¡Por fin!, respiró profundamente y descubrió que el olor seguía ahí, más intenso y señalándole ya sin ninguna duda que el origen estaba en su vieja Converse izquierda.

Si tienes perro, recoge sus heces; por civismo, por higiene, por prevenir enfermedades entre nuestros amigos los canes.

No te vaya a pasar como a él y te lleves un regalo no deseado en la suela del zapato.

### LA IMAGEN DEL DÍA

Puede enviarnos su fotodenuncia a [lectores@diariodeteruel.net](mailto:lectores@diariodeteruel.net) con el asunto "MIRADA CIUDADANA". Indicando siempre el lugar y fecha en la que se tomó y una breve descripción del problema, también deberá constar su nombre y teléfono de contacto.



### Charla sobre beneficios de las terapias no farmacológicas para el alzhéimer

Los actos que con ocasión del Día Mundial del Alzheimer organizó Teruel se clausuraron este jueves con la charla *Qué puede aportar la Terapia Ocupacional en la mejora de la calidad de vida en los enfermos de Alzheimer y familiares*, impartida por la terapeuta ocupacional Andrea Gómez, profesional de la Asociación.

La conferenciante hizo un repaso del perfil de esta profesión que se ocupa de la promoción de la salud y el bienestar, a través de la ocupación y es la formación más capacitada para realizar terapias que contribuyan a atemperar las pérdidas de capacidades cognitivas, sociales y físicas de determinadas patologías, como las que tienen esta enfermedad degenerativa. Estas terapias, posiblemente no retrasen el desarrollo de la enfermedad, pero sí que contribuyen a una mejora sustancial de la calidad de vida de estas personas. Llevarlas a cabo en los domicilios es muy importante desde los primeros momentos y hay que formar a los cuidadores.

### LA FRASE DEL DÍA



*La vida no es sino una sucesión de oportunidades para sobrevivir*

Gabriel García Márquez Escritor colombiano



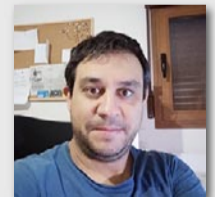
### HEMEROTECA

#### LA PORTADA DE 2022



### FELICITAMOS A...

Felicite a sus familiares o amigos en esta sección, envíe la fotografía de la persona que quiere felicitar, junto con sus datos y el motivo de la felicitación a [lectores@diariodeteruel.net](mailto:lectores@diariodeteruel.net) con el asunto "Felicitemos a".



#### Raúl Latorre Pascual

Toda la felicidad del mundo para este nuevo año que se abre ante tus ojos. Felicidades

#### Martina Hingins

La tenista suiza de origen eslovaco nació en el año 1980

### SÍGUENOS EN LAS REDES



@diariodeteruel